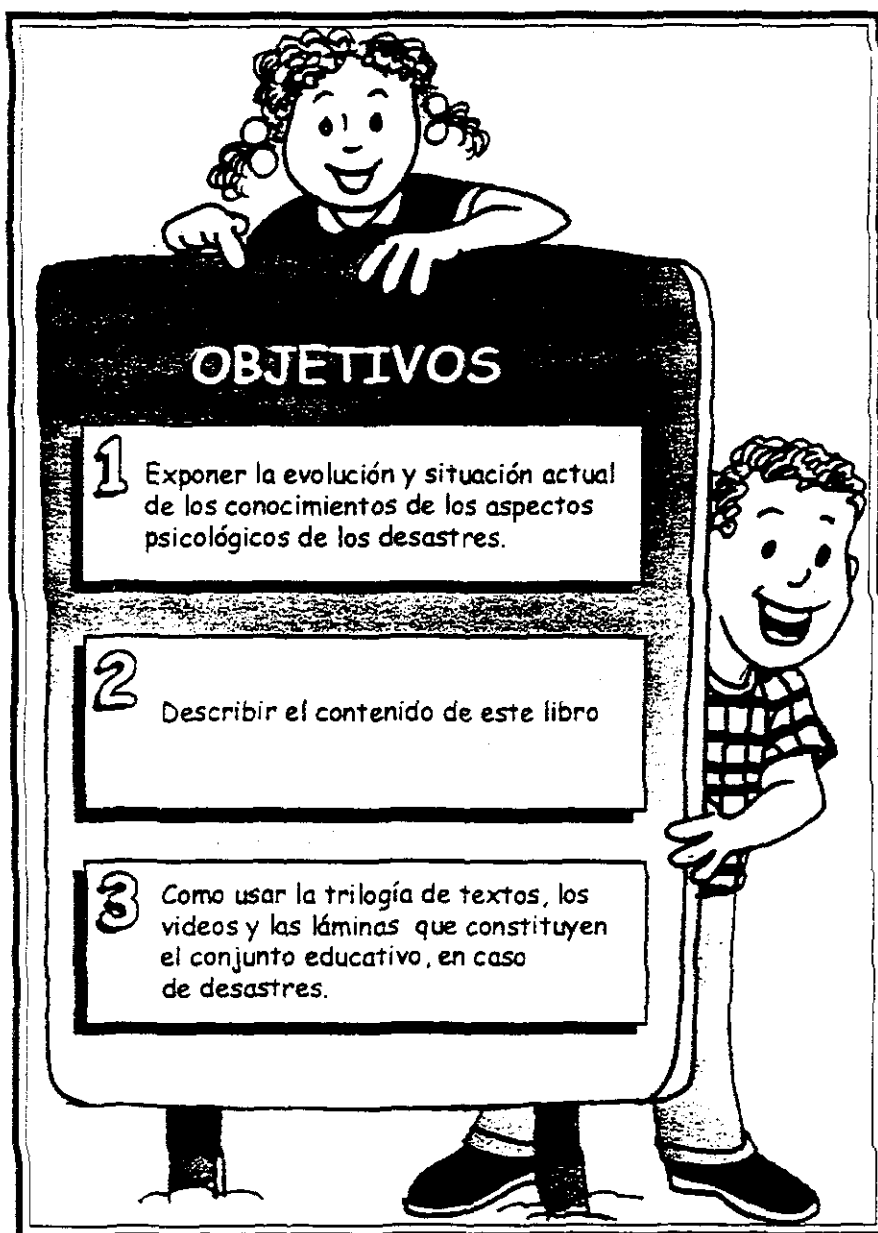


0

CAPÍTULO

INTRODUCCIÓN



TEMAS

- 1.- Evolución en el conocimiento de los efectos psicológicos de los desastres 31
- 2.- Una experiencia de intervención validada, controlada y evaluada 34
- 3.- ¿Cuál es el contenido de este Libro? 37
- 4.- Instructivo para la utilización de la trilogía de textos, los vídeos y las láminas educativas..... 39
- 5.- Vídeos 41
- 6.- Láminas educativas 42
- 7.- La Cinta 42

Este libro recoge las estrategias de intervención y las dinámicas de apoyo emocional y desarrollo de la autoestima realizadas con los niños y niñas en edad escolar, víctimas del desastre que produjo en la República Dominicana, el paso del huracán Georges, en septiembre de 1998.

Esta experiencia, que benefició de modo directo a 243 profesores (as) entrenados como facilitadores de las dinámicas de apoyo, y a 5,100 niños y niñas, que participaron en los talleres realizados en 125 escuelas de igual número de comunidades del Sur del país, ha servido de base para la elaboración del presente libro.

Se ha escrito pensando en ofrecer un material útil, no sólo a quienes requieren información sobre el tema para fines académicos, sino también a los que cada vez más tenemos que hacer frente a las consecuencias humanas de los desastres: los socorristas, el personal de salud, los dirigentes comunitarios, las instituciones internacionales de ayuda y cooperación y, sobre todo, los que, en mitad de la tragedia, tienen que planificar y diseñar una estrategia de

intervención de urgencia orientada a prevenir y mitigar los efectos emocionales de los desastres en los niños y niñas.

Es sabido que, desde finales del siglo pasado, las estrategias de intervención en situaciones de desastre han estado diseñadas tratando, correctamente, de incorporar la participación de los Trabajadores de Salud Mental (TSM) a estos programas, privilegiando la Atención primaria en Salud (ATP), conforme a las orientaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se procura incorporar, además, un importante componente educativo y comunitario en estos proyectos de asistencia.

Lo que tiene nuestra estrategia de novedosa es que, al focalizarse en la asistencia a un segmento de población específico, como son los niños y niñas, y haber sido implementada en el período de post-impacto, desplaza su base de apoyo fundamental desde los TSM, hacia los maestros y la comunidad misma, organizada a través de los Comités de Apoyo, definiendo como espacio de acción las escuelas, sin dejar de incorporar al personal de salud.

Logramos, además, una amplia participación de los especialistas en salud mental con niños, al abrir la posibilidad de incorporar sus conocimientos al diseño de la estrategia, a través de la realización de un taller nacional para discutirla; en tanto que conseguimos ampliar la cobertura de asistencia a los niños, al entrenar e incorporar como facilitadores de las dinámicas de apoyo, a los profesores; e integrar a los dirigentes activos de las comunidades intervenidas en los Comités de Apoyo Provinciales.

La asistencia clínica, cuando fue necesaria, descansó en las unidades provinciales de salud mental de la Secretaría de Estado de Salud Pública y Asistencia Social (SESPAS); y en los psicólogos y psiquiatras de INDESUI, Inc.

Esta estrategia vale la pena conocerla, pues constituye una perspectiva de enfoque y una técnica de intervención masiva en niños que sin duda serán de utilidad a los planificadores de salud mental en casos de desastres.

Evolución en el conocimiento de los efectos psicológicos de los desastres

Durante el pasado siglo se lograron obtener muchos conocimientos acerca de los desastres, los que han venido a posibilitar que los esfuerzos de prevención, asistencia y mitigación hayan mejorado notablemente sus resultados. No obstante, el conocimiento de los aspectos psicológicos y psiquiátricos no ha tenido el mismo nivel de desarrollo.

El primer reporte sobre desastres naturales, donde se estudian variables psicológicas, fue el de *Prince* en 1920.⁽¹⁾

A partir de entonces aumentó el número de estudios que tomaba en cuenta las consecuencias psíquicas tras la ocurrencia de desastres, aunque aquellos no hayan tenido siempre el rigor metodológico deseable, lo que hubiese permitido un mayor avance en el conocimiento de este aspecto.

Cuando se produjeron los bombardeos a Londres, en la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, varios psicólogos y psiquiatras, entre ellos *Anna Freud*, estudiaron los efectos que estos tenían sobre la salud mental de los ni-

1. Tapia Conyer y col. *Prevalencia del Síndrome de Stress Post-Traumático en Población Sobreviviente a un Desastre Natural*. Salud Pública, México, 1987; 29: 406-411a

ños y niñas. Después de finalizada la guerra en E.U. se creó un comité para Estudios sobre Desastres. Lo mismo en Inglaterra y en otros países.

Para que se tenga una idea de cómo crecieron los reportes de estudios de los problemas emocionales asociados a los desastres, basta saber que *Sally Leivesley* publicó, en 1979, los resultados de una monumental revisión bibliográfica sobre los efectos emocionales de los desastres que abarcó 60 años e incluyó en él dos mil (2,000) estudios.

Esta revisión de *Leivesley* es clásica porque, con base a esas experiencias, resumió los 25 síntomas y estados psicológicos más frecuentemente mencionados en esos estudios, los cuales, de algún modo, se producen en las situaciones de desastres. La forma en que presentó sus resultados, sin embargo, no fue la más precisa. En este libro, nosotros, para recuperar este interesante estudio, en el Capítulo 2, reorganizamos sus hallazgos: separamos los síntomas psicológicos de los trastornos psiquiátricos, y correlacionamos a estos últimos con las categorías actualmente usadas para designarlos, conforme al CIE-10 y DSM-IV, los dos sistemas de clasificación y nomenclatura de las enfermedades mentales de uso casi universal.

Algunos autores, sin embargo, consideran que no se puede hablar de la existencia de una epidemiología científica de los desastres, a pesar de la bibliografía acumulada, antes de la década de los 70s del siglo pasado.

John Seaman, por ejemplo, un reconocido estudioso del tema, sitúa al final de la década de los 60s, en la guerra civil de Nigeria, el origen de la epidemiología de los desastres, como especialidad científica.⁽²⁾

2. John Leadman. *Epidemiología de los desastres naturales*. Organización Panamericana de la Salud. Honda, México, 1989. Página XII.

Y *Western*, ha suministrado algunas razones para explicar esta falta de conocimiento y estudios sistemáticos sobre el impacto humano y psicológico de los desastres. El señala tres razones básicas:

«En primer lugar, no se ha seguido pautas especializadas y metodológicamente consistentes: muchos estudios de los aspectos médicos de los desastres -expresa- han sido obras de médicos y otros profesionales de la salud que han intervenido en trabajos de auxilio».

«En segundo lugar, muchos aspectos de un desastre, por su misma naturaleza, son difíciles de estudiar. La falta de tiempo para coordinar una investigación, la poca disposición del personal de auxilio a llevar registros, los desplazamientos desde el centro de las zonas de desastres e innumerables factores más, han impedido que se realicen informaciones precisas y completas».

«Por último, muchas instituciones de auxilio en situaciones de desastre, consideran su tarea como un asunto totalmente operacional. Muchos administradores no admiten que es posible extraer de la experiencia generalizaciones útiles, respecto a los efectos de los desastres y de las medidas, que pueden ser provechosas en futuras intervenciones. Por lo común se envían a la zona del siniestro medicinas, ropas, abrigos, alimentos y personal médico, con la seguridad de que son necesarios, y como resultado, pocos organismos de ayuda conceden prioridad a la observación sistemática y a las tareas de registro, perdiéndose así valiosa información». ⁽³⁾

3. Idem. Página XII

Es por ello que sistematizadores al servicio de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) de reconocida experiencia en programas de salud mental para los desastres como son, *Raquel E. Cohén y Frederic Ahearn*, han expresado que «ésta es un área de intervención en salud mental que está en su fase inicial». ⁽⁴⁾ Quizás esta afirmación, demasiado rotunda, sea un poco exagerada, habida cuenta de que su propio libro es un aporte sistemático, que refleja un avance significativo.

Una experiencia de intervención validada, controlada y evaluada

Conscientes de esta situación, desde que asumimos la responsabilidad de diseñar e implementar el proyecto para evaluar y promover la recuperación emocional y la asistencia psicológica a los niños y niñas víctimas del huracán Georges en las provincias de Azua, San Juan y Barahona, en la región Sur de la República Dominicana, tratamos de colocar esta experiencia bajo control, de modo que pudiéramos evaluar sus resultados y recoger sus enseñanzas. Abrimos así la posibilidad de que al final se generalizara la experiencia y de ofrecer un producto que pudiera ser usado, en otro momento, por otros colegas, y, eventualmente, ampliar los conocimientos acumulados en este campo.

Esto significa que los técnicos de Plan International e INDESUI, Inc. responsables de planificar y realizar esta

4. Raquel E. Cohen y Frederic Ahern. *Manual de la Atención de Salud Mental para víctimas de Desastres*. Harla, México, 1980.

intervención, no consideramos esta oportunidad de asistencia como un asunto “puramente operacional”, sino que vimos la posibilidad de que esta experiencia pudiera servir a futuras acciones dentro y fuera del país.

De ahí que en el propio diseño de intervención, incluyéramos un taller de validación inicial que nos permitió discutir la estrategia elaborada con 45 especialistas que trabajan con niños en el país, que el proyecto se fuera modificando y ampliando sobre la marcha, que se contemplara una investigación de prevalencia de trastornos emocionales y psiquiátricos en la población intervenida, y que se pensara en la edición de los productos didácticos, en el marco mismo de la propuesta. Este texto y otros productos didácticos son el fruto del resultado exitoso de esa estrategia de intervención.

En efecto, este libro forma parte de una *trilogía* para la intervención de niños víctimas de desastres, fruto de esa experiencia. Los otros dos textos son: *Aprendo sobre mis sentimientos*, libro interactivo para trabajar y colorear dirigido a niños y niñas de 6 a 12 años; y *Guía para la educación de niños y niñas. Cómo educar niños y niñas psicológicamente sanos y sanas con alta autoestima y con capacidad para el éxito*, para padres, madres y tutores.

Estos tres libros se acompañan, además, de tres vídeos y un juego de láminas educativas y un cassette musical que sirven de soporte al proceso de entrenamiento a los profesores y al desarrollo de las dinámicas con los niños y niñas.

Este proyecto, así concebido, no hubiese podido desarrollarse, pues, sin contar con el apoyo entusiasta, la participación y el compromiso del equipo de dirección en el



Niños y niñas mientras desarrollaban actividades en el aula.

país de Plan International: *Heather C. Borquez*, y *Peter van Dommelem*, los cuales desde el primer contacto estuvieron interesados en garantizar tanto una amplia cobertura, como también la calidad científica y profesional del programa, que se documentara el proceso y que se generalizara la experiencia.

Este texto, que sistematiza esa estrategia de intervención y una experiencia de trabajo exitosa, enmarcado en los conocimientos disponibles, busca facilitar y acortar el tiempo de acción sobre los niños y niñas víctimas de desastres futuros.

¿Cuál es el contenido de este libro?

En el **capítulo 1** se exponen los daños en vidas humanas y las consecuencias económicas y sociales que produjo el huracán Georges.

En el **capítulo 2** se realiza una exposición de los efectos emocionales, psicológicos y psiquiátricos de los desastres, tomando en cuenta la experiencia vivida y su constatación con otras descripciones que recoge la bibliografía utilizada.

En el **capítulo 3**, se exponen las estrategias de intervención diseñadas.

En el **capítulo 4** se dan a conocer los programas y el desarrollo de los talleres de entrenamiento a los profesores y profesoras.

El **capítulo 5** recoge un resumen de los principales trastornos psicológicos y psiquiátricos que interfieren con el aprendizaje y la disciplina de los niños y niñas en edad escolar.

En el **capítulo 6** damos a conocer las bases metodológicas y empíricas en que se fundamentan las 5 dinámicas que sirvieron de instrumento para que los niños elaboraran sus pérdidas, estado de duelo, culpas y angustias vividas tras el desastre.

En los **capítulos que van del 7 al 11** se exponen los objetivos, el método y las técnicas, para que el facilitador o facilitadora pueda implementar las dinámicas de recuperación emocional y el desarrollo de la autoestima en niños y niñas víctimas de desastres.

Hemos tratado de exponerlas del modo más didáctico posible, y para lograrlo se ha recurrido a la clarificación previa de los objetivos precisos, y luego, a la **exposición descriptiva**, paso por paso, de las diversas etapas que deben seguirse en el desarrollo de los talleres con los profesores y profesoras, y en la realización de las dinámicas con los niños y niñas.

Esta ha sido, en nuestra consideración, la mejor manera de exponer el método, las técnicas y saberes que se aprenden y se vivencian en los talleres.

Al describir como se desarrollaron los talleres se pensó sólo en ofrecer una posible manera de hacerlo. Cada facilitador o facilitadora puede adecuarla a su personalidad y a su estilo.

Lo que sí debe reiterarse es que la experiencia nos demostró lo productivo y valioso que resulta en estos casos usar el **método constructivista**, y **partir siempre de los niveles de conocimiento de los participantes**. Es, además, parte implícita al propio proceso de entrenamiento a los facilitadores (as), el estimular su creatividad, y el envolverlos en las dinámicas de los talleres para que expresen sus sentimientos y les sirva de terapia.

El **capítulo 12** expone los instrumentos usados para medir la prevalencia de trastornos psicológicos y psiquiátricos en la población escolar del primero al cuarto grado, en las provincias de Azua, San Juan de la Maguana y Barahona, y los resultados globales obtenidos. Un estudio detallado y estadísticamente más pormenorizado será realizado en una futura publicación especialmente destinada a estos fines.

En el **capítulo 13** se realiza una exposición de la evaluación que realizaron los profesores (as) y el personal responsable del proyecto, de los objetivos y el **método cualitativo-participativo** utilizado para realizar dicha evaluación.

Allí se puede apreciar el éxito de este proyecto, los grandes logros y los beneficios que obtuvo la población meta, además de los productos adicionales a los esperados que se consiguieron.

Instructivo para la utilización de la trilogía de textos, los vídeos y las láminas educativas

Nuestra estrategia de intervención para asistir a niños y niñas víctimas de desastres, está orientada en tres niveles: capacitar a los profesores (as) como facilitadores; brindar apoyo emocional a los niños y niñas, a través de las dinámicas, y utilizando el libro interactivo para niños y ayudar a los padres y madres a comprender a sus niños y niñas con problemas brindándoles instrumentos para que éstos puedan mejorar la educación y la autoestima de sus hijos. Para cada uno de estos niveles se ha escrito un libro, una trilogía de textos que, fruto de esta experien-

cia de intervención, aconsejamos se utilicen de modo conjunto.

1. Este libro, *Apoyo Psicológico a Niñ@s Víctimas de Desastres*, escrito para ser usado por el personal de dirección del proyecto, por los promotores (as) y los profesores (as)-facilitadores (as).

2. El libro, *Aprendo sobre mis sentimientos*, está elaborado para que los niños y niñas lo trabajen como parte de las dinámicas y como material de trabajo en el aula y en su casa, permitiéndoles repasar, profundizar y darle continuidad a las dinámicas.

Los padres, madres y profesores (as) deben conocer y leer atentamente ese texto de modo que puedan ayudar al niño o niña a asimilar su contenido.

Los profesores (as) o facilitadores (as), pueden escoger todo o partes de cada capítulo correspondiente a los contenidos, para ser utilizados y trabajados por el niño o la niña en las dinámicas, disponen, además, de un material ampliado en este manual, al inicio de cada capítulo, que le brinda informaciones sobre los contenidos de las dinámicas, que le facilitarán no sólo el desarrollo de las mismas, sino también la interpretación de los capítulos del libro interactivo con los niños y niñas.

Los padres y madres también tienen en su libro contenidos que juegan ese mismo papel.

3. El libro *Guía para la educación de Niños y Niñas* se orienta tanto a los padres y madres como a los profesores (as). Los padres pueden encontrar ahí el material que sirve de soporte a los talleres que se realizan con ellos.

También –fruto de los resultados de una alta prevalencia de abuso y maltrato en la zona– hemos incluido un material, formulado por técnicos de la OPS y OMS, para la educación preventiva del abuso y maltrato infantil; así como otros materiales que les ayudarán a manejar las situaciones relativas a la **repeticón escolar**, dado por el elevado número de casos en esa zona, y su mal manejo.

Los vídeos

Como soporte de esta intervención para prestar asistencia a niños y niñas víctimas de desastres, hemos elaborado tres vídeos educativos.

1. Un vídeo donde se presenta *El impacto del huracán Georges*.

Este vídeo sirve para usarlo como base introductoria a la dinámica donde se reviven los efectos del huracán, en el taller para profesores (as) y puede usarse, también en la *Dinámica de las pérdidas*, en aquellos lugares donde el huracán hizo estragos.

Es además, un resumen filmico, que puede ser de uso didáctico más amplio.

A partir del mismo se puede empezar a desarrollar la dinámica de los efectos emocionales de los desastres y la elaboración de los sentimientos asociados. Veáse el Programa del primer taller con los profesores (as) (T-1),

2. Los vídeos de la *Dinámica de la autoestima* y de la *Dinámica de las pérdidas*, son grabaciones de esas actividades, tal y como fueran desarrolladas por profesores durante nuestra intervención. Es sólo una muestra de cómo se pueden desarrollar esas dinámicas, que debe formar

parte del material de capacitación para el entrenamiento a los profesores.

Las láminas educativas

Las láminas educativas se utilizan como soporte en el desarrollo de cada una de las dinámicas, tal y como se indica en el texto acerca de la «Metodología y técnicas para el desarrollo de las dinámicas» contenido en cada uno de los capítulos correspondientes.

Este conjunto de instrumentos educativo incluye cinco láminas, una para cada dinámica.

- 1.- Lámina de las pérdidas.
- 2.- Lámina de las «caritas» con expresiones de distintos sentimientos.
- 3.- Lámina de valores de la reconstrucción
- 4.- Lámina para construir la cajita de la autoestima
- 5.- Lámina de la escalera de la vida

La Cinta

Contiene las canciones que pueden ser usadas por los facilitadores para animar las dinámicas; y cuyo uso se indica en las partes de los capítulos relativos a la metodología de desarrollo de cada dinámica.

Esperamos que los comentarios, sugerencias y críticas de las profesoras, facilitadores del área de la salud y trabajadores comunitarios que utilicen estos materiales

contribuyan a enriquecerlos. En una futura edición serán incorporadas las sugerencias pertinentes, incluyendo los nombres de quienes hagan los aportes.

Envíe sus críticas, sugerencias y comentarios a los siguientes buzones:

E-mail: centropsico@codetel.net.do

Email: martina@plan.geis.com

Tel.: (809) 536-6935

Fax: (809) 536-7135

INDESUI, Inc.

Dirección: Calle Francisco Núñez Fabián, 2da. planta,
Villa Consuelo, Santo Domingo, República Dominicana.

PLAN International República Dominicana

Leonardo Da Vinci No. 65B, Ens. Renacimiento, Santo
Domingo, República Dominicana, Tel.: (809) 482-7700, Fax:
(809) 482-7701